

# LOS CAFÉS CANTANTES Y SU INFLUENCIA EN LA ACTIVIDAD MUSICAL DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XX. EL NÚCLEO MINERO DE LINARES COMO EJEMPLO DE AVANCE CULTURAL Y ARTÍSTICO

*Ana M<sup>a</sup> Díaz Olaya*

RESUMEN: A partir de la segunda mitad del siglo XIX, coincidiendo con el avance industrial de algunas ciudades españolas, comenzó a crearse un tipo singular de establecimiento frecuentado por ciudadanos pertenecientes a diversas clases sociales: el café cantante o café de cante. Estos centros de ocio daban cabida a las tendencias culturales más significativas de este momento histórico, convirtiéndose en punto de partida para multitud de artistas de talla nacional e internacional deseosos de un merecido reconocimiento. El objeto de este estudio consiste en la indagación sobre la clase de espectáculos musicales que, como norma general, se ofrecían en estos espacios públicos, tomando como referente la ciudad minera de Linares, considerada entonces foco cultural europeo cuyo esplendor artístico se desarrollaría de forma paralela a su auge industrial.

PALABRAS CLAVE: Linares, cafés cantantes, artistas, avance industrial, espectáculos musicales.

ABSTRACT: From the second half of the 19th century onwards, coinciding with the industrial progress of some Spanish cities, a singular type of establishment started to appear, frequented by citizens from different social classes: the café cantante or café de cante (flamenco café). These cafés were home to the most significant cultural trends at that time, and became the starting point for a dozens of Spanish and international artists eager to be recognised. The purpose of this study is to investigate the class of musical shows that, in general, were offered in these public places, taking as a reference the mining town of Linares, at that time regarded as a cultural focal point in Europe, the artistic splendour of which would develop parallel to its industrial growth.

KEY WORDS: Linares, cafés cantantes, artists, industrial progress, musical shows.

**D**urante el transcurso del siglo XIX y de forma paralela a la incorporación de nuevas clases sociales a las ya existentes<sup>1</sup> fueron apareciendo nuevos espacios de ocio y sociabilidad en los que los ciudadanos pasa-

---

<sup>1</sup> Una nueva burguesía naciente junto a una gran masa de proletariado, fueron dos de las nuevas incorporaciones que hubo dentro de la sociedad decimonónica española. En la ciudad de Linares, por su situación concreta, además de las citadas, vieron la luz otras clases sociales de las que más adelante se hará referencia.

ban su tiempo libre. Uno de ellos, el café cantante, herencia directa de los cafés teatros franceses, fue testigo de una gran popularidad a partir de la mitad del siglo decimonónico hasta el primer tercio del siglo XX, convirtiéndose en el espacio predilecto de entretenimiento de todos los estratos de la sociedad española. En él se representaban gran variedad de espectáculos, entre los que figuraban los estrictamente musicales. En el presente estudio, se profundizará sobre este tipo concreto de espectáculos celebrados en los escenarios de los cafés cantantes del municipio jienense de Linares, tomando a éste como ejemplo de ciudad cosmopolita y cultural, situación fruto de la riqueza proveniente de la explotación de sus yacimientos mineros. Para ello, se ha realizado un exhaustivo análisis tanto de la prensa local de la época como de las fuentes primarias existentes sobre el tema, complementando esta actividad con la consulta de tratados y publicaciones relevantes.

## LINARES, CIUDAD MINERA, INDUSTRIAL Y CULTURAL

La ciudad de Linares se convertiría en testigo de un crecimiento espectacular y traumático de su población a partir de la segunda mitad del S.XIX paralelo al desarrollo de su industria minera, obtenido por la inversión de capital extranjero en los yacimientos mineros. Este brusco ascenso poblacional trajo consigo la inmigración de ciudadanos de diferentes provincias de España así como del extranjero, tanto para ejercer de mano de obra en las minas, como de oportunistas dispuestos a aprovechar el ambiente económico y cultural único que se estaba germinando en la ciudad. Estos nuevos vecinos formaban el 64,7% de la población total; de ellos, el 70% eran andaluces, el 23% españoles y el 1 % extranjeros. (DÍAZ, 2008).

*«La variación de precios de plomos, (que era de ocho reales el quintal castellano, y llegó a ser de cincuenta y seis) trajo á esta ciudad un número considerable de mineros de todas partes de España y del extranjero, que fueron aumentando de una manera rápida el censo de población, llegando á ser el número de habitantes el de cuarenta mil en 1880 cuando antes apenas llegaba a siete mil en 1860.»<sup>2</sup>*

La ciudad, hasta entonces de ideología muy conservadora, típica andaluza de principio de S.XIX, recibió una fuerte inyección de liberalismo traído por la colonia extranjera de costumbres laicas y liberales,

---

<sup>2</sup> Párrafo perteneciente al artículo «Clases Obreras», Linares, *El Eco Minero*, Año IX, nº 740, 17 de Octubre de 1884, p. 1.

provocando el despertar del aletargamiento en la que estaba sumergida y surgiendo, sin remedio, la necesidad de cambiar las costumbres y hábitos de vida por parte de sus habitantes. Esta situación desembocó en un desmadre urbanístico, social y cultural, abundando la violencia y la falta de orden.

*«Se trata de una población abigarrada, (...) con una constante población flotante, una caótica explosión urbanística, una intensa actividad industrial y obrera, un especial desenfado incluso en la forma de gastar el dinero y divertirse, una fiebre especial de vida y dinamismo».* (ARTILLO, 1987, pag. 71).

A la pirámide social de Linares, relativamente sencilla y corriente hasta el momento, formada por jornaleros, artesanos, comerciantes, clérigos, hijosdalgos y terratenientes, se unieron principalmente cuatro grupos:

- **Burguesía industrial y mercantil**, formados por una masa de extranjeros y «nuevos ricos», los cuales estaban en continua disputa con los antiguos terratenientes.
- **Gran masa de proletariado**, con condiciones excesivamente duras.
- **Pequeña burguesía**, con personas con determinados puestos administrativos en las minas, artesanos enriquecidos o clase superior pobre.
- **Lumpen-proletariado**, los llamados buscadores de fortuna fácil, como prostitutas, delincuentes, proxenetas....
- **Baja pirámide**, con gitanos, enfermos crónicos y todo lo sobrante de la sociedad de entonces.

Coincidiendo con este incremento poblacional, la ciudad experimentó un gran avance cultural, tecnológico y político, creándose en pocos años nuevos barrios, viceconsulados, cajas de ahorros, teatros, casinos, ferrocarril, tranvía y adquiriendo las mejores tecnologías existentes en ese momento, como la implantación del alumbrado eléctrico, aún sin llegar a muchas de las principales ciudades españolas.

## FORMAS DE OCIO Y DIVERSIÓN DE LA SOCIEDAD LINARENSE DECIMONÓNICA

El desarrollo económico contribuyó a la aparición de nuevos espacios de sociabilidad, clasistas, y adaptados y diferenciados según las distintas clases sociales. Por una parte, las clases propietarias, burguesía y

nobleza, tomaron la calle para sus relaciones sociales, adaptándola mediante la construcción de plazas, alamedas y paseos, y además mantenían tertulias, bailes privados, visitas y una asidua asistencia al café y al teatro, «centros de reunión social y en no pocas ocasiones, de debate político». (ÁLVAREZ, 1998, pag. 200). Como novedad, habría que añadir la creación de sociedades de diferentes tipos, esto es, científicas, artísticas, literarias, deportivas... y los casinos o círculos de recreo, donde ocupaban su tiempo en política, negocios y juego. (DÍAZ, 2008).

Contrariamente a esta situación, la vida social popular se desarrollaría en otra clase de lugares, no siendo por supuesto los exclusivos paseos, los elegantes cafés, ni los círculos o casinos, sino los cafés de cante, o cafés cantantes, las tabernas, las ventas y los burdeles como forma de sociabilidad exclusivamente masculina, existiendo para esta clase de trabajadores un tipo de sociabilidad alternada, es decir, una sociabilidad de a pie en las tabernas y otra sentada en los cafés, en los días laborables y festivos.

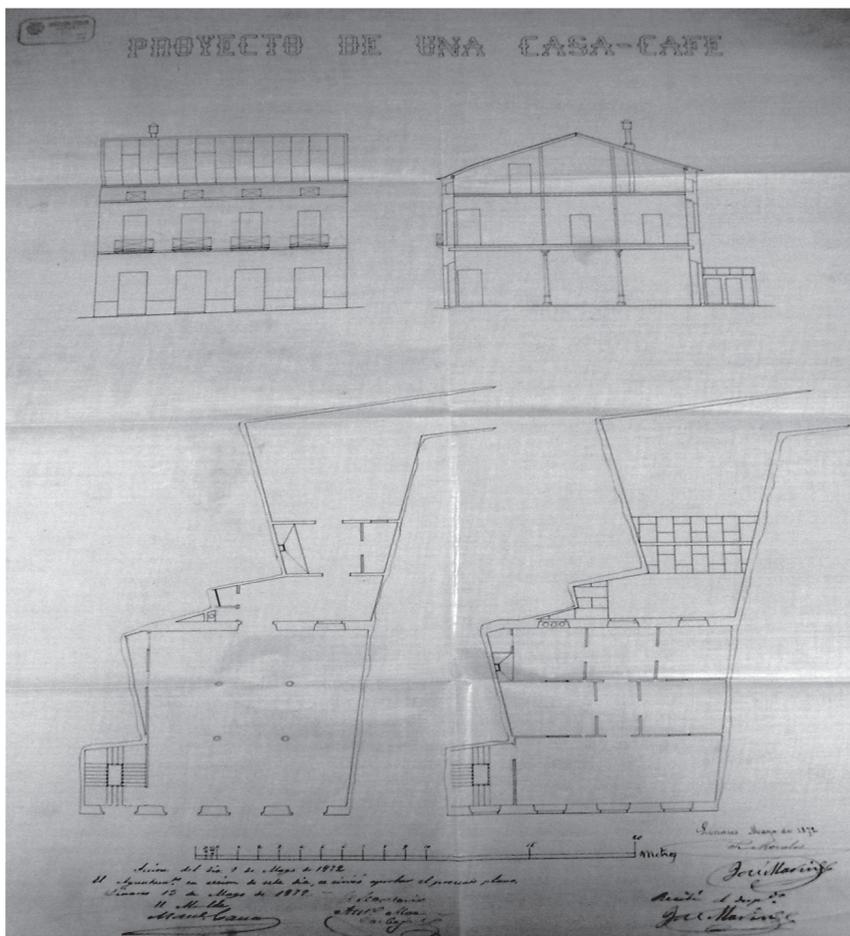
*«Entre los primeros se encontraba el propio hogar que por su habitual estrechez, invitaba al disfrute de los espacios de uso común, esto es, los patios y las casapuestas o zaguanes de las casas de la vecindad».* (ÁLVAREZ, 1998, pag. 208)

#### ANTECEDENTE DEL CAFÉ CANTANTE: EL BAILE DE CANDIL

Como la palabra indica, eran bailes ejecutados a la luz de un candil durante una noche en que tan sólo existía el reflejo de la luna. Precursores del arte flamenco, se dieron en una etapa anterior a la aparición de los cafés cantantes, aunque no sería hasta principios del S.XIX cuando se darían a conocer públicamente; según las memorias de numerosos viajeros extranjeros, ya venía desde tiempos remotos celebrándose ese tipo de tradición, como puede comprobarse en el escrito de un embajador marroquí, que visitó la ciudad de Linares, allá por los años 1680-1682:

*«Como consecuencia de su afabilidad y de sus costumbres hospitalarias, todos, hombres y mujeres, se reunieron y trajeron instrumentos de música. Tienen costumbre de bailar el hombre y la mujer juntos. De ese modo, el hombre que desea bailar se levanta y escoge a su pareja, joven o vieja; la saluda quitándose el sombrero que lleva sobre la cabeza y le da la mano en señal de acuerdo; ella, en absoluto no puede negarse».* (GARCÍA, 1959, pag. 1230).

Normalmente, se convertían en improvisadas reuniones familiares en las que se bailaba de una forma natural, cuyo escenario solía ser de lo más



Plano de la casa café Industrial, propiedad de José Marín Casado. 9 de mayo de 1872.  
FUENTES: Archivo Municipal de Linares. Leg. 885/8.

variopinto, desde una venta o taberna hasta un corralón, patio vecinal o cueva de Sacromonte granadino.

«...eran reuniones aptas para el trato social, a las que acudían sobre todo los jóvenes de ambos sexos de las clases populares [...] en las noches más largas de invierno en las que había poco trabajo en el campo. Sólo acudían familiares, vecinos, amigos o conocidos de los organizadores. Eran reuniones festivas más o menos restringidas en el sentido de no abiertas a todo tipo de público». (BERLANGA, 2000, pag. 108).

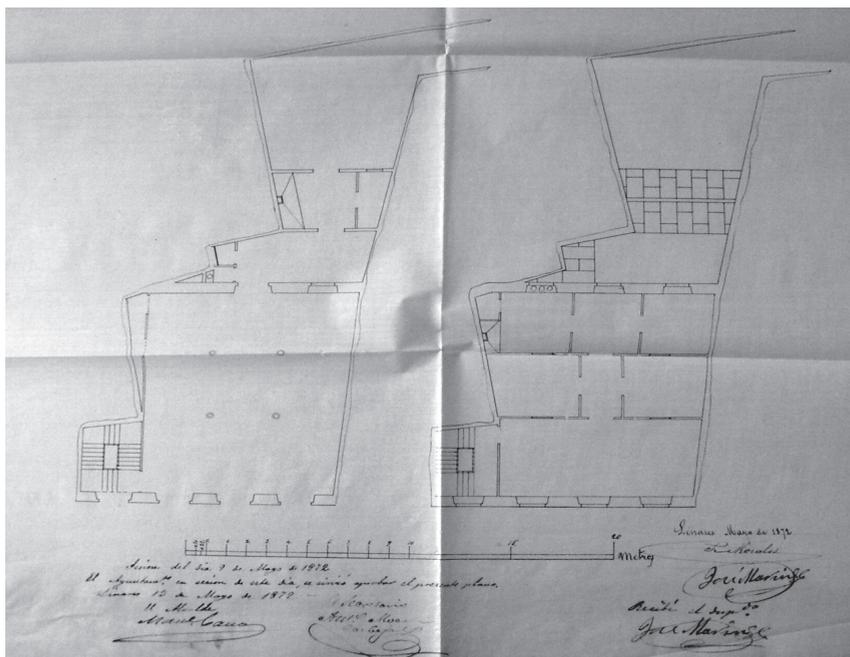
Este tipo de bailes, cantes y toques representados en los bailes de candil serán los que subirán años más tarde al tablao de los cafés cantantes, con la diferencia de dejar de ser una actuación improvisada a favor

de convertirse en un espectáculo preparado con resultado económico, coincidiendo la mayoría de autores en la pérdida de identidad que sufrió este particular arte andaluz al adaptarse a un escenario.

Durante el siglo XIX, Andalucía se convertirá en una de las principales rutas interesantes a seguir por diversos escritores románticos, debido a su gran mezcla de culturas y la benevolencia del clima. Obsesionados por el intento de plasmar el costumbrismo propio de esta tierra, en este tiempo romántico, existía una clara tendencia a reflejar en papel los hábitos de la vida cotidiana, no sin cierto atisbo de melancolía. Muchos autores vendrán de diferentes países ansiosos de conseguir información, coincidiendo esta característica con la existencia y popularidad de los bailes de candil, de los que se ha llegado a escribir un sin fin de experiencias. A pesar de su carácter privado, literatos españoles y extranjeros, como Davillier, Borrow, Mitchell y Estébanez Calderón dejaron en sus escritos tras su visita a Andalucía el desarrollo de este peculiar tipo de fiesta tradicional.

*«Era por la tarde, y en un mes de mayo fresco y florido. Atravesé con mi comitiva de aficionados el puente famoso de barcas para pasar a Triana, y al poco nos vimos en una casa, que por su talle y traza recordaba la época de la conquista de Sevilla por San Fernando. El río bañaba las cercas del espacioso patio, cubiertas de madre selvas, arboleras y mirabeles, con algún naranjero o limonero en medio de aquel cerco de olorosa verdura. La fiesta tenía su lugar y plaza en uno como zaguán que daba al patio. [...] Entramos a punto en que el planeta, veterano cantador, y de gran estilo, según los inteligentes, principiaba un romance o corrida, después de un prelude de la vihuela y dos bandolines [...]. Después que concluyó el romance, salió La Perla con su amante el jerezano a bailar. Él tan bien plantado en su persona cuanto lleno de majeza y boato en su vestir y ella así picante en su corte y traza como liadísima en su rostro, y realzada y limpia en las sayas y vestidos. El jerezano, sin sombrero, porque lo arrojó a los pies de La Perla, para provocarla al baile, y ella sin mantilla y vestida de blanco, comenzaron por el son de la rondeña a dar muestras de su habilidad y gentileza...».* (BERLANGA, 2000, pag. 253-256).

Otra de las numerosas experiencias contadas respecto a este tipo de evento, tiene autoría del barón Charles Davillier, el cual junto pintor Gustav Doré, dejó gran cantidad de escenas de este tipo descritas en *Danzas españolas*. Esta costumbre andaluza, duraría hasta entrado el S.XX, concretamente 1923, cuando Carrington visitó en Yegen a Gerald Brenan, afincado en este pueblo de las Alpujarras granadinas. El visitante escribiría una carta a su paisano Strackey, extasiado ante dicha cultura:



Detalle del interior de la casa café Industrial. 9 de mayo de 1872.

FUENTES: Archivo Municipal de Linares. Leg. 885/8.

«Dos gitanas y un laúd... Gerald ponía las bebidas... como no veía muy bien y la luz era bastante escasa casi todo el líquido se caía al suelo al llenar los vasos. [...] No entendía cómo seguían aburriéndose en las fiestas de Chelsea habiendo la posibilidad de sentarse ante un fuego y observar a los bailarores de las Alpujarras y escuchar las maravillosas coplas de los pastores». (MITCHELL, 2004, pag. 121-123).

## EL CAFÉ CANTANTE Y SU ACTIVIDAD SOCIAL Y CULTURAL

La frecuente visita a estos establecimientos, resultaría muy asidua por parte de las diversas clases sociales; a ellos se iba a beber, charlar y ver un espectáculo corto, convirtiéndose en un fenómeno de masas donde a menudo se hablaba de política, se leía y comentaba la prensa, se oía música y se veía baile. Su aparición data de mediados del siglo XIX, surgiendo, principalmente de dos hechos naturales:

«Por un lado, el auge que toman en Europa los cafés con espectáculos musicales, no sólo como entretenimiento, sino también como inquietud artístico-cultural. Por otro, la necesidad de canalizar la expansión cada vez más pujante del costumbrismo andaluz». (BLAS, 1987, pag. 11).

Los cafés cantantes, suponían, según Manfredi, una válvula de escape por la que se diluía el sabor amargo de la población española había ido acumulando tras los sucesos políticos acontecidos en este siglo: Guerra de la Independencia, despotismo de Fernando VII, la incertidumbre de Isabel II, la Primera República y la Restauración. Pero, la fama de estos pequeños teatros, no siempre fue buena;

*«además de un espacio singular y abierto a cantes, bailes y toques en reunión profesional gustosa y al parecer, también viciosa: de humos espesos, de juegos prohibidos, borracheras y mujeres llamadas de la vida, mujeres perdidas bondadosas y malas, dicen que malas, putas...».* (ORTIZ, 1996, pag. 17).

La estructura de los cafés consistía frecuentemente en una gran sala formada por grandes columnas, en cuyo un extremo se construía un tablado o escenario y el resto del espacio era ocupado por veladores de mármol con sus taburetes y un mostrador. El piso de arriba estaba compuesto por palcos y una serie de reservados en los que, frecuentemente, se seguía la fiesta por parte de los más pudientes, teniendo como capacidad cada uno de estos establecimientos de 200 a 300 personas. Las representaciones que en ellos se daban, eran principalmente de flamenco, razón por la que se reunían en ellos la mayoría de los ciudadanos. Pero las salas y tarimas de los cafés cantantes no se limitaban solamente a este arte, sino que pasaban por allí todo tipo de géneros como bailes de máscaras, teatro, circo, solistas musicales, lidia de becerros, magia, cinematógrafo, comparsas, cupletistas, coros, audiciones de fonógrafo y un sin fin de espectáculos variopintos.

Multitud de artistas tomaban estos centros de ocio como la oportunidad de ser reconocidos, de manera que en múltiples ocasiones los cafés funcionaban como impulsores de carreras artísticas que de otra forma hubiera resultado imposible en cualquier otra parte de una España predominantemente rural.

## ESPECTÁCULOS MUSICALES OFRECIDOS EN EL CAFÉ CANTANTE

Los cuplés, el flamenco<sup>3</sup> y los solistas musicales componían los espectáculos musicales que fundamentalmente se ofrecían en los escenarios de estos antros, resultando la representación de flamenco la más buscaba

---

<sup>3</sup> Sin embargo, tanto el tema del flamenco como el de los cuplés, quedarán como objeto de otro estudio que con más profundidad indagará sobre ellos. En la presente comunicación, concretamente, se abordarán los espectáculos referidos a solistas musicales, es decir, lo que en sentido amplio se denomina «música clásica».

por los clientes de estos establecimientos. Al estar prácticamente prohibido este arte, se representaba en los cafés a partir de medianoche, resultando ser el entretenimiento predilecto de la mayoría de los asistentes, los mismos que posteriormente criticaban este arte sin la menor objeción:

«... ¿Pero qué vicio se elige? ¿El juego? ¿La borrachera? ¿La empleomanía? ¿El Lujo? ¿La farsa? ¿La desvergüenza? ¿La política? ¿El Flamenco?...».<sup>4</sup>

No obstante, a comienzos del siglo XX, los cuplés y varietés, junto al cinematógrafo, fueron ganando terreno al flamenco y otras actuaciones dadas en los cafés. Concretamente en Linares, asegura López Gallego<sup>5</sup>, nació una cupletista, que más tarde sería reconocida a nivel nacional: Salud Ruiz, de la que existen noticias de una de sus giras en la que debutó junto a Carlos Gardel en el Teatro Príncipe de Vitoria en 1926, así como del famoso cuplé que la encumbró a la fama, llamado «El Monaguillo».

«El cuplé iba imponiendo su reinado, con el nacimiento de las Variedades, actuando en los Cafés no sólo cupletistas extranjeras, sino españolas como Raquel Meller, Candelaria Molina, Pastora Imperio, Estrellita Castro...» (PINEDA, 1996, pag. 37).

Con respecto a los espectáculos de «música clásica», resultaba muy asiduo el ofrecimiento de una gran variedad, un hecho común en los diversos cafés cantantes existentes en el resto de ciudades españolas.<sup>6</sup> Música vocal, música de cámara y pequeñas orquestinas, eran las principales actuaciones que tenían lugar, empleando un vasto repertorio que en la mayoría de ocasiones se componía de fragmentos de zarzuela y ópera, tan de moda por aquel entonces.

Dignas de mención son las actuaciones que cada día, a comienzos del siglo XX se ofrecían en el Café Suizo a cargo del profesor de piano D. Salutor B. Alvarez<sup>7</sup>, o las veladas musicales del Café Oriental:

«VELADA MUSICAL PARA HOY á Piano y Violín por los Sres. Profesores D. Ignacio Ustarroz y D. José Lorientes, ejecutando las mejores obras de su vasto repertorio».<sup>8</sup>

---

<sup>4</sup> Párrafo recogido del diario linarense *El Eco Minero*, Año VIII, nº 624, 16 de agosto de 1883, p. 3.

<sup>5</sup> Datos recabados mediante una entrevista personal al citado investigador, así como la consulta de diferentes bases de datos de Internet.

<sup>6</sup> Entre las publicaciones consultadas, se encuentran las de BLAS, J. (1987), *Los cafés cantantes de Sevilla*, Madrid, Cinterco. (2006), *Los cafés cantantes de Madrid*, Madrid, Guillermo Blázquez.

<sup>7</sup> Esta información aparece en el periódico local *El Popular* durante los años 1901 y 1902.

<sup>8</sup> Linares, *El Popular*, Año IV, nº 950, 25 de octubre de 1902, p. 3.



# CAFÉ SUIZO

*Telefono núm. 2*

Gran surtido en licores, vinos finos, cervezas y aguardientes de las mejores marcas.

Café Moka, Puerto Rico y caracoli-lo.

Se sirven almuerzos, comidas y cenas á domicilio y á precios económicos.

Servicio permanente.

Veladas musicales, diarias por el profesor de piano D. Solutor B. Alvarez.



CAFÉ SUIZO. Fuentes: 1903, El Popular, Año V, n 1017, 10 de enero

## Café Oriental

**VELADA MUSICAL PARA HOY**  
á Piano y Violín por los Sres. Profesores D. Ignacio Ustarroz y D. José Lorientes, ejecutando las mejores obras de su vasto repertorio.

**A las 8 de la noche.**

**Matinee, de 2 á 4, todos los domin-  
gos.**

CAFÉ ORIENTAL. Fuentes: 1902, El Popular, año IV, n 950, 25 de octubre.

De la misma forma, una curiosa descripción aludiendo a la pésima fama de los cafés al criticar el ambiente de estos se deje entrever entre estas líneas:

*«Penetrad en el Café Oriental. Allí encontrareis á parte de la juventud intelectual, á muchos que han de regenerar nuestras costumbres y nuestra sociedad palmoteando como energúmenos las contorsiones de un cuerpo de hembra, que se dobla y retuerce para mostrar sus lascivas formas. Allí escuchareis frases soeces, capaces de enrojecer las mejillas de un carretero y asistiréis á escenas propias de mancebía ínfima, en donde el chasquido se confunde con la grosera imprecación y la obscena frase del rufián chulesco á los acordes muchas veces de la sentida «Retreta Austriaca», ó de una Sinfonía de Mozart».*<sup>9</sup>

La violencia que se desataba a diario en estos centros era a menudo la razón de esta terrible concepción que se mantenía de ellos. El abuso del alcohol, juegos prohibidos y prostitución eran los ingredientes justos para desencadenar una cadena de tragedias anunciadas con frecuencia en la prensa. Con frecuencia, los músicos que allí actuaban se convertían en víctimas inocentes de los diferentes atentados, como así describe el ejemplo:

*«Habiendome manifestado el Inspector de Vigilancia del Municipio, que el titulado Café Catalán habria sido, en la noche ultima víctima de una agresión el pianista allí contratado, de la cual resultó con un golpe en la cabeza y perdida de su sombrero, el cual le ha sido devuelto en esta Alcaldía, e informado de las causas que motivaron esta agresión he podido averiguar por dicho Señor Pianista, fue producido por los que allí se reunen y estaban en el acto jugando al monte. Lo pongo en conocimiento acompañandole un cuchillo aprendido a un individuo para que instruya las oportunas diligencias y reciban los autores de ambos delitos el castigo á que por las leyes se hayan hecho acreedores».*<sup>10</sup>

Paralelamente a esta oferta musical ofrecida en los cafés, existían otras actuaciones en diferentes escenarios como Casinos, Círculos, Teatros e incluso viviendas particulares. La existencia de dos bandas de música y academias de música donde destacados pianistas de otras regiones españolas además de extranjeros ofrecían clase, complementan el ambiente musical del que en definitiva gozaba la ciudad. El diario *El Eco Minero* en el año 1882 anunciaba la actuación del reputado barítono de ópera señor

---

<sup>9</sup> Artículo «Al Director y Redactores de la Revista Ilustrada Oro y Azul», Linares, en Revista Oro y Azul, Año I, nº 11, 19 de junio de 1904, p. 6.

<sup>10</sup> Archivo Municipal de Linares., Libro de Registro de la Correspondencia, nº 574/546, de 15 de mayo de 1872.

Rossi en los salones del Casino de La Unión, y en 1883, la actuación de una compañía de ópera italiana que ejecutaba la obra «El Trovador» de Verdi en el Teatro San Ildefonso. Además, se tiene constancia por la revista *Oro y Azul* (1904) de la existencia de un cuarteto que con asiduidad actuaba en diversos actos, el «Fígaro Linarense», que, compuesto por los señores Acero, Molina, Somoza y Porcuna, animaron una fiesta de sociedad celebrada en unos salones privados<sup>11</sup>.

## CONCLUSIONES

El café cantante se convirtió en fenómeno de masas a partir de la mitad del siglo XIX. A él acudían los componentes de las diferentes clases sociales dispuestos a disfrutar de un tiempo de ocio y diversión. En sus escenarios se ofrecían todo tipo de espectáculos, contando entre ellos los estrictamente musicales, realizados de forma asidua. Los artistas utilizaron estos lugares de recreo como impulsores de sus carreras y una forma de reconocimiento de su talento, algo prácticamente imposible en el resto de la España agrícola que predominaba entonces. Linares, por sus circunstancias económicas procedentes de la explotación de sus yacimientos mineros, atrajo a un determinado tipo de población del resto del país y del extranjero que se encargó de impulsar un movimiento cultural sin precedentes en la ciudad, figurando dentro de este los variados conciertos de solistas musicales que diariamente se ofrecían tanto en los cafés de cante como en teatros, casinos, círculos y salones privados. Por tanto, se puede determinar que el café cantante ejerció gran influencia sobre la actividad musical española decimonónica, sirviendo como plataforma cultural y artística de una sociedad sedienta de cultura. En definitiva, se encargó de dotar a los ciudadanos de una amplia y completa cultura musical sirviéndose de la influencia que ejercía sobre ellos, la cual no hubiera resultado posible sin la existencia de estos centros de entretenimiento.

---

<sup>11</sup> Sobre este tipo de información referente a los espectáculos musicales celebrados en Linares, se ha encontrado gran cantidad de información, resultando físicamente imposible plasmarla en su totalidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, L.; LEMUS, E. (1998): *Historia de Andalucía Contemporánea*. Huelva, Servicio de publicaciones de la Universidad de Huelva.
- ARTILLO, J. GARRIDO, L.; MOLINA, A.; RAMÍREZ, J.M.; SÁNCHEZ, J.; SOLÍS, M. (1987): *La minería en Linares*. Jaén, Diputación Provincial de Jaén.
- BLAS, J. (1987): *Los cafés cantantes de Sevilla*. Madrid, Cinterco.
- (2006): *Los cafés cantantes de Madrid*. Madrid, Guillermo Blázquez.
- CASARES, E. (1994): «Café concierto en España». En *Tiempo y espacio en el arte*. Homenaje a Bonet Correa. Madrid, Universidad Complutense.
- DAVILLIER, CH.; DORÉ, G. (1988): *Viaje por España*. Sevilla, Bienal de Arte Flamenco Ciudad de Sevilla y Fundación Machado.
- DE LA PAZ, M. (1912): *Descanso y Recreo del obrero*. Linares.
- DÍAZ, A.M. (2008): *Minería, flamenco y cafés cantantes en Linares (1868-1918)*. Sevilla, Signatura ediciones.
- GARCÍA, J. (1959): «Viajes de extranjeros hechos por España y Portugal». Madrid, Aguilar, Tomo II, p.1230-1232, en VALLADARES, A. (2004). Cuadernos Monográficos Huarte, nº 2, abril. Linares.
- MANFREDI, D. (1983): *Cante y baile flamenco*. León, Everest.
- MARTOS, J. (1880): *Guía de Linares y su provincia*. Linares, Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos de Minas de Linares, (ed. Facsímil).
- MELLADO, F. (1849-1851): *Recuerdos de un viage por España*. Madrid, Est. Tip. de Mellado, (ed. facsímil: Madrid, Vieja España, 1985), Vol. III.
- MITCHELL, D. (2004): *Travellers in Spain*. Fuengirola, Santana Classics, (2ª ed.-1ª ed. 1988).
- MOLINA, J. (1912): *Guía-Anuario de Linares*. Linares, Tip. La Cervantina.
- NARANJO, E. (1886): *Informe del ingeniero jefe de las minas de Linares, elevado al Instituto de Reformas Sociales. Información oral y escrita practicada en virtud de la R.O. de 5 de diciembre de 1886*, Madrid.
- ORTIZ, J.L. (1996): *A su paso por Sevilla*. Sevilla, Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla.
- PINEDA, D. (1996): *Juana la Macarrona y el baile en los cafés cantantes*. Barcelona, Aquí + multimedia.
- RAMÍREZ, JM. (1986): *Urbanismo y arquitectura en Linares (1860-1910)*, Memoria de Licenciatura inédita. Granada, Universidad de Granada.

- ROSE, H. (1875): *Untrodden Spain and her black country: being sketches of the life and carácter of the Spaniard of the interio*. London, Samuel Tinsley.
- SALAÜN, S. (1990): *El cuplé (1900-1936)*. Madrid, Espasa Calpe.
- SEVILLANO, A. (1996): *Almería por tarantas. Cafés cantantes y artistas de la tierra*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial de Almería.
- SOLER, R; CARO-ACCINO, R. (2003): *Aproximación a la prensa, imprenta y política en Linares (1868-1975)*. Linares, Entre Libros, S.L.
- VALLADARES, A. (2004): *Linares en los libros de viajes. Selección de textos*. Linares, Cuadernos Monográficos Huarte, nº 2, abril.

#### DOCUMENTOS CONSULTADOS EN EL ARCHIVO MUNICIPAL DE LINARES:

- Libros de Actas Capitulares de 1868 a 1919, nº 82 al 196.
- Libros de Registro de la Correspondencia de 1868 a 1896, nº 1041 al 1065.

#### PRENSA UTILIZADA:

El Eco Minero (1868 a 1892), El Fomento (1869), El Mensajero (1871), La Jaqueca (1872), El Diluvio (1873), El Linares (1882 y 1889), La Defensa (1882), El Independiente (1883), El Censor (1885), Faro de la Salud (1885), La Idea (1885), La Restauración (1877), El Zorrillista (1888), El Combate (1891), Alianza Republicana (1891), Carlanco (1893), Opinión (1894), Víbora (1894), Noticiero (1896), Fusión (1898), Sancho Panza (1896), El Popular (1899 y 1902), El Defensor (1900), El Noticiero (1901), El Heraldo (1903), La Hoja Política (1904), El Liberal (1904), Noticiero Gráfico (1904), El Pueblo (1907), Sinapismo (1908), Educativo (1911), La Unión (1905 y 1912), El Quijote (1908 y 1916), Noticias (1909), Diario (1912), Verdad más que verdad (1913), Unión Chica (1914), El Progreso (1916), La Región (1917), El Subalterno (1918), El Tiempo (1918), Linares (1919).